

Antología de Isabella Bowie

Isabella Bowie

Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Sueño de caracoles.

En nombre del roble.

Grabar en solitario.

Poemas de amor.

¿Puede darse?

Carta a...

Sueño de caracoles.

Los caracoles pueden pasar hasta 3 años durmiendo, un poco menos del tiempo que necesito para, en el reino de los sueños, encontrarte y llevarte volando hacia nuevas esperanzas, si eres allí babosa te daré mi caparazón, si eres allí cangrejo te serviré de alimento, si allí gato tu eres podrás ir sobre mi caparazón, si allí eres una mariposa iremos de la mano, pero, si en el reino de los sueños, tu eres tu, yo me haré yo y te besare hasta que despertemos.

En nombre del roble.

En nombre del viento,del alma,del roble...

"en nombre del roble"

eso solíamos decir

antes de cada tontería de niños,

antes de empezar algún juego,

antes de la diversión que seguía primero del regaño de algún adulto.

Hoy veo al roble

seco ya

consumado ya

las cuatro tablas y dos cortinas que usamos para armar nuestra "base"

junto a algunas rocas debajo del roble,

junto a las hamacas que colgaban de sus ramas,

dos intactas,

una en el suelo.

Los años le fueron igual de mal al roble que a nosotros,

seco ya,

sin hojas ya,

extrañamente rodeado de otros arboles

más verdes,

con mas vida,

con mas gracia,

quién viera este árbol grueso con ramas que se extendían por lo alto,

sin vida ya,

sin gracia ya,

que algún día fue un árbol lleno de vida,

rodeado de risas,

rodeado de vida.

Grabar en solitario.

Tengo la constante manía de grabar mis acciones, inquietamente siento la tranquilidad de mi mundo encerrarme y darme como latigazos en la espalda, el silbante sonido del viento pasando por mis orejas me hace recordar la soledad de un alma destruida, ¿grabo porque me gusta o porque me siento solo? y pensar que ya me había hecho a la idea de que la soledad y yo eramos buenos amigos, la grabación ayuda a olvidar el constante miedo que tengo hacia las personas y al mismo tiempo el miedo a estar solo, no quiero estar solo, la cámara me ayuda, y, en este momento, es mi único acompañó.

Poemas de amor.

Me leí 20 poemas de amor intentando comprender lo que siento al verte, buscando frases para dedicarte y así amarte del modo mas romántico, el literario, el poético, tal poema nunca voy a encontrar, pues tendrías que entrar en mis ojos para así comprender el modo en que te suelo mirar.

¿Puede darse?

puede volver a darse, en la mente a dispersarse, la extraña idea de que vos y yo juntos incluso al despertarse, el amor al darse caricias en palabras, bromas en palabras, ideas al tacto e incluso una extrema sensación de conformidad cuando te veo, y no es que pueda conformarme conmigo mismo, eso es imposible, pero la versión que soy contigo es aquella que siento que quiero ser incluso cuando parezcamos tan incompatibles como hoja y acuarela, perdón, soy la acuarela.

Carta a...

Querido, pienso en ti, expreso y siento la necesidad de tenerte, haz propagado en mi una felicidad en la que otras relaciones siquiera han pensado o imaginado, la felicidad inimaginable que siente una novia caminando hacia el altar tu has sabido propagar en mas de mil distintos momentos en mi vida, y, sin embargo, me detestas, hice que me detestaras, e incluso cuando te advertí muchas veces del veneno, no dudaste en tomar del vino de la copa de mi corazón, mientras yo, egoísta, en un alcoholismo rabioso no pare de beber del vino tuyo, exprimiendo tu corazón, esperando todo momento para poder hacerlo, esperando a que madurase el fruto Granada que representa a tu alma, me advirtieron que la granada era difícil de comer, y yo, bruta, no dude en mancharme las mejillas y las manos con ese color rojo fuerte que apenas mis ojos, a concentración, pueden distinguir de la misma forma en la que muchas veces mis ojos no distinguieron cuando te hice daño, modo en que tampoco pude distinguir cuando tu me lo hacías, llenando la copa, hasta que se desbordo enchastrando el mantel, pobre mantel, pobre nosotros, jóvenes y apasionados, inmaduros pero verdaderamente lo suficientemente maduros como para apreciarnos, reconocernos, amarnos, querernos, tratarnos, ignorando al mudo porque ¿a quien le importa el mundo? Fuimos felices e infelices, ambos desproporcionadamente rotos intentando arreglar al otro, como intentar arreglar una grieta de una figura de cerámica lanzándole un martillo de cristal, no se cual se rompió primero, ni cuales seriamos nosotros en esta comparativa, solo se, que en un punto tu fuiste el martillo y yo el jarrón, y en otro yo fui el martillo y tu el jarrón, pero, incluso en cualquier punto debió haber algo que nos hiciera colisionar con el otro, ese algo, fue el amor.

-Isabella.